LA ESFERA

■ POESIA Radicalmente clásico

UN HOMBRE NO DEBE SER RECORDADO Juan Carlos Suñén Visor, 48 págs., 600 ptas.

Dionisio Cañas

uando un poeta se empeña uando un poeta se empeña termina por parecerse a los clásicos: este es el caso del libro de Juan Carlos Sunén, el cual ha recibido el último Premio Rey Juan Carlos de Poesía.

Los versos de Un hombre no debe ser recordado son sentencioses nos recuerdan la meior roces nos recue

debe ser recordado son sentencio-sos, nos recuerdan la mejor poe-sía latina y nos embarcan en un viaje de la conciencia poética y humana cuyo universo de refe-rencias es el de los clásicos. Nos encontramos, pues, ante un tea-tro poético de artificios estéticos, de sugerencias culturales, que pretenden crear su propio lector: un lector con conocimientos del mundo clásico.

mundo clásico.

Hace algunos meses leía un artículo del mismo Suñén en la revista El crítico, el cual concluía como sigue: «Las dificultades de interpretación son fascinantes, cuanto mayor es un poeta —ya se sabe— más irreductible se muestra al lenguaje vulgar de la crítica». Suñén, que es un excelente crítico, supongo que se sentirá tan vulgar como cualquier crítico al tratar de descifrar su propio libro, el cual, si nos atenemos al aserto antes citado, se encontraría entre los libros de los poetas «mayores».

encontraria entre los ilbros de los poetas «mayores».

A mi precisamente lo que más me gusta de este libro son los indicios que posee de haber sido escrito por «un poeta menor», en el sentido que le da a este término Borges en su poema «A un poeta menos de la Antología». Es decir, unos textos escritos por un poeta cuya voluntad critica, partecrífica y a cuyos conocimientos

Es decir, unos textos escritos por un poeta cuya voluntad crítica, autocrítica, y cuyos conocimientos literarios hacen que oculte, pero que no desaparezcan, los rasgos de un conflicto ditimamente humano y personal.

Algunos de los textos están escritos bajo una voluntad dramático serialista (seis con el título de Ela, otros seis bajo el título de El poeta en la taberna y dos con el de La guerra de las mujeres), y al entrelazar aquéllos con otros poemas nos da asi una impresión de conflicto permanente, de indeterminación, de duda sistemática, pero de continuidad en cuanto a uno de los dramas humanos esenciales: el del poder y el de la resistencia a este poder, esto hace que el libro se pueda leer como un poema extenso.

Para los lectores que amen la dificultad creo que es un libro muy recomendable. A pesar die todo, le falta a Un hombre no debe ser recordado el haber sido escrito de una forma radicalmente hermética. Como escribe Estebán Pujals Gesali en su excelente prólogo a la antología de la poesa no temporá-

bán Pujals Gesali en su excelente prólogo a la antología de la poesía norteamericana contemporánea, *La lengua radical*, el de Suñén es un libro muy significativo «del rumbo conservador que frente a otras facetas de la cultura contemporánea ha caracterizado el trabajo poético desde los años que precedieron a la segunda guerra mundial».